

CLAMOR



Organo interno de la Agrupación Socialista de Ciudad Real.
Redacción: Pasaje San Isidro nº 5. Ciudad Real.

Nº4. Año 1. 2ª Epoca
Dep. Leg. CR-80/1982

editorial

UNA POLEMICA "PASADA": LAS NACIONALIZACIONES.

Mientras la crisis mundial convierte a la comunidad de economistas en aquel "coro de doctores" que aparecía en la zarzuela El rey que rabió, la sociedad española está a punto de autoflagelarse con una nueva polémica inútil: "nacionalizaciones, si; nacionalizaciones, no", donde, como se tendrá ocasión de comprobar, toda demagogia ha de tener su asiento y cada par de pies frios su cabeza caliente. Los liberales "friedmanitas" cantarán las esencias del dios mercado entre las colas de parados y la CEOE reclamará la presencia omnipotente de la iniciativa privada, tan sagrada ella que, quienes debieran, parecen no atreverse a tocarla. Se trata simplemente de "doblar" a la izquierda (o si se quiere, con más precisión al PSOE) con unos pases de castigo antes de la faena electoral, y despues: "cogió el chambergo, fuese, y no hubo nada". El plantearse en 1982, y en un país industrializado "nacionalizaciones versus colectivismo", y pretender hacerlo en serio, no dejaría de ser chocante si no se tuviera en cuenta que la intención es muy otra: meter el miedo en el cuerpo electoral ante lo que la derecha llama, con un desparpajo reaccionario a lo que se ve no exento de efectividad, "cambio de modelo de sociedad". En una sociedad que está reclamando cambios a ojos vista, los montaraces de toda la vida insisten en lo del modelo para apuntalar sus intereses a base de la "lectura constitucional" correspondiente. SIGUE PAG. 6.

Prensa

Arrollador triunfo del Partido Socialista en las elecciones al Parlamento andaluz

PRIMERO NOS QUITAN EL DERECHO DE PERNADA. LUEGO TIERRAS PARA TRABAJAR Y AHORA NOS PROHIBEN EL CARTEL... ¿¡QUIEREN ACABAR CON LOS SENORITOS ANDALUCES!?

Román 82



Dictaminado el Estatuto de Castilla-La Mancha

El partido socialista debe afrontar los próximos meses con la conciencia de tener que sentar en los sillones del gobierno a sus militantes.

La oferta socialista debe contener elementos diferenciadores para despertar la convicción de que es un voto para el cambio.

El PSOE deberá tender a reforzarse en su presencia territorial y a buscar los apoyos precisos en las nacionalidades.

Los socialistas creemos que la igualdad no está reñida con la eficacia ni con la libertad.